

LAS HIPÓTESIS DE CONFLICTO

(Comentario de un Libro)

Capitán de Navío (R) Francisco VALIÑAS



El Capitán de Navío (CG) (R) Francisco Valiñas egresó de la Escuela Naval en 1973, habiendo prestado servicios en diversas unidades flotantes y terrestres. Es diplomado en Estado Mayor y en Estrategia y Política en la Academia de Guerra Naval y en Teoría Militar, Estrategia y Comando Conjunto en la Universidad de Defensa Nacional de la República Popular China. Cursó estudios de Asuntos Internacionales en la Georgetown University de Washington DC, EE.UU. Su último destino fue como Director General de Personal Naval y Director del Centro de Estudios Navales.

ENTRANDO AL TEMA

En 2003, en oportunidad de participar como conferencista en el VII Encuentro Nacional de Estudios Estratégicos, organizado por la Escuela de Defensa Nacional de la República Argentina, en el panel titulado “Agenda de Seguridad” dije:

“...Lo primero a convenir es que hoy, año 2003, no existen amenazas militares (y en consecuencia no hay hipótesis de conflicto militar tradicionales), y que todas las existentes corresponden a los campos social o económico... Pero al mismo tiempo, no podemos estar abstraídos de las derivaciones de las crisis que enfrentan otros actores internacionales, ya que algunas pueden dar lugar a acciones que afecten directamente nuestra seguridad...”

Casi dos años después, en el Ciclo de Seminarios “Los Ámbitos de la Defensa”, organizados por el Centro de Estudios de Defensa, el Centro de Estudios Estratégicos General Artigas, el grupo Sacramento de Estudios Estratégicos y nuestro Centro

de Estudios Navales, actuando como conferencista del seminario “El espacio Marítimo”, expresé términos similares:

“... Lo primero a convenir es que hoy, año 2005, no existen amenazas militares tradicionales, pero hay que ser muy ingenioso para creer que un Estado debilitado estará libre de agresión por un vecino más poderoso, como sobradamente nos enseña la historia. Entonces, una mínima capacidad de autodefensa siempre será necesaria...”

Durante las ponencias expuestas en el ciclo “Debate Nacional Sobre Defensa”, patrocinado por el Ministerio de Defensa Nacional con la colaboración de varios actores políticos y sociales del Uruguay en mayo de 2006, se mencionó, en varias oportunidades, la inexistencia de hipótesis de conflicto tradicionales que justifiquen la existencia de unas Fuerzas Armadas orientadas al rol tradicional de la guerra, porque ella no habrá de ocurrir.

Pero que Uruguay no tenga hipótesis de conflicto no quiere decir que nuestros vecinos no las tengan y, que en caso de en-

frentamiento entre ellos, podamos mantener la neutralidad o abstraernos de ser arrastrados a un bando u otro.

Y aquí debo reconocer una omisión propia. Tanto en 2003 como en 2005, cuando vertí opiniones en público sobre las temáticas de seguridad y defensa, olvidé tener en cuenta un libro que mucho usé la década anterior, como docente de Estrategia en varios cursos de Estado Mayor de la Escuela de Guerra Naval. Me refiero a **“El Espacio Argentino”**, de Pablo R. Sanz ⁽¹⁾, el cual paso a comentar.

Su contenido está dividido en dos partes, la primera, de diez capítulos, es un resumen histórico de la República Argentina y los espacios circundantes (Cuenca del Plata, Altiplano, Región Andina), que trata fundamentalmente de la evolución humana en dicho espacio geográfico, desde los aborígenes autóctonos hasta la composición de la población del siglo XX. Este análisis histórico es, sin dudas, de un gran valor sintético. En la segunda, de once capítulos, se analiza la geopolítica de las relaciones de Argentina con sus vecinos, tal como era percibida en la década de 1970. Muchas cosas han cambiado desde entonces, pero otras, sin embargo, permanecen, pues se trata de constantes geográficas, históricas o geopolíticas.

Es de particular interés para este análisis el Capítulo XX de este libro, titulado **“Geopolítica y Seguridad: La Hipótesis de guerra más probable”** (páginas 335 a 351 inclusive). Aquí, el autor parte del supuesto de un inevitable **“...conflicto natural ...”** entre Argentina y Brasil, de contenido muy concreto, derivado de la colisión entre los objetivos de autodesarrollo y los proyectos nacionales de cada uno. A partir de dicho

supuesto, prolijamente fundamentado en capítulos anteriores, desarrolla las que, a su entender, son las hipótesis de guerra con Brasil de mayor probabilidad de ocurrencia, y las enuncia de la siguiente manera:

- **Hipótesis I:** Guerra Argentina – Brasil, neutralidad de las demás naciones del área.
- **Hipótesis II “A”:** Guerra Argentina – Brasil; ocupación de Uruguay, Paraguay y/o Bolivia.
- **Hipótesis II “B”:** Guerra Argentina – Brasil; alianza de Uruguay, Paraguay y/o Bolivia con Brasil.
- **Hipótesis III:** Guerra Argentina – Brasil; alianza de Uruguay, Paraguay, Bolivia y Chile contra Argentina.
- **Hipótesis IV:** Guerra Argentina – Brasil; alianza de Bolivia, Paraguay y Uruguay con Argentina contra Brasil.

Cada una de estas hipótesis va acompañada de un desarrollo de posibles eventos, cuyo análisis es por demás interesante, aún dejando de lado aquellos conceptos que, treinta años después de enunciados, han caducado. El capítulo finaliza con un grupo de conclusiones comunes a todas las hipótesis enumeradas y desarrolladas, bajo el subtítulo **“Algunas apreciaciones en relación con las hipótesis consideradas”**. A continuación, habré de comentar los aspectos presentados en el análisis detallado de cada una de las Hipótesis planteadas por Pablo R. Sanz, sin perjuicio de lo cual entiendo que lo mejor sería que los lectores acudan a la fuente original (El Espacio Argentino), y así obtendrán mejores conclusiones.

¹ SANZ, Pablo R.; *“El Espacio Argentino”*; Editorial Pleamar, Buenos Aires, 1976.

HIPÓTESIS I

Guerra Argentina–Brasil; neutralidad de las demás naciones del área

Desde un principio, el autor descarta la hipótesis de que Argentina sea el estado agresor, atribuyendo la iniciativa de las acciones bélicas a Brasil, a quien ubica como actuando con rapidez para alcanzar alguna ventaja territorial, una ganancia con la cual sentarse a negociar en posición ventajosa cuando la comunidad internacional imponga la detención de las operaciones. Al respecto, fundamenta su opinión con los escritos del Mariscal Humberto Castello Branco, ex presidente de Brasil: “... *Nao devem passar desapercibidas ao Governó é aos altos órgãos militares circunstâncias que fáclmente ocorrerão no caso de uma guerra sul-americana. Desencadeada a guerra, a Organizaçao dos Estados Americanos començará inmediatamente a promover a suspensão das hostilidades. Posiblemente, a luta será suspensa. E então, as condições de paz provavelmente não serão ventajosas para o beligerante que já cedeu militarmente, mesmo que a justiça da causa esteja de seu lado...*”⁽²⁾ Así, se procuraría alcanzar cambios fundamentales en la situación estratégica al obtener ciertos objetivos militares limitados, que el autor identifica como las provincias de Misiones y Corrientes, cuyo intento de recuperación militar causaría daños significativos a la población propia y sus bienes, ya que las operaciones de reconquista se desarrollarían en territorio argentino. Sin embargo, no toma en cuenta los enunciados de Clausewitz sobre los riesgos de adquisición territorial a ex-

pensas de un Estado fronterizo, que transforman en ilimitada cualquier proyecto de guerra limitada.⁽³⁾

En esta hipótesis, el enemigo desplegaría un esfuerzo primario, a través de Corrientes y Entre Ríos, para alcanzar la margen derecha del Paraná y cortar las comunicaciones con el interior, mientras con un despliegue secundario ocuparía Misiones y Corrientes para proteger su flanco y usarlas después como moneda de negociación. Esta maniobra terrestre se complementaría con una maniobra de envolvimiento marítimo, que implicaría el bloqueo del Río de la Plata para “**todo**” tráfico internacional. Sin embargo, entiende que esta hipótesis tiene varios factores de debilidad, que llevaría a la indecisión de las acciones de combate, cuyo análisis requeriría de un tratamiento muy extenso que escapa a la intención de este análisis.

HIPÓTESIS II “A”

Guerra Argentina – Brasil; ocupación de Uruguay, Paraguay y/o Bolivia

Partiendo de las limitaciones y desventajas del adversario para el desarrollo de la hipótesis anterior, el autor ve como un hecho inevitable la necesidad de utilizar el territorio de los Estados vecinos a la Argentina, y al respecto dice:

“... *El más importante de esos territorios es claramente el de la Banda Oriental del Uruguay. Su posesión proporcionaría al atacante las siguientes ventajas:*

- a) *Una plataforma para la concentración de fuerzas a pequeña distancia del objetivo y punto de partida para operar ofensivamente sobre éste. No*

² CASTELLO BRANCO, Mariscal Humberto; “*Marechal Castello Branco, seu pensamento militar*”; Río de Janeiro, 1968

³ CLAUSEWITZ, Karl von; “*On War*”; L.I, C:1; Penguin Books Ltd., Londres, 1968, pg. 119.

representa un obstáculo mayor para los medios modernos la barrera fluvial del río Uruguay ...

- b) Una posición decisiva para el bloqueo del Río de la Plata y los puertos atlánticos argentinos. Si el enemigo detenta el dominio de la margen oriental del Plata podrá clausurar virtualmente el río y el tráfico que se efectúa por el mismo ... De igual manera, el territorio oriental servirá para extender el techo aéreo sobre las fuerzas navales que operen sobre los puertos atlánticos argentinos ...*
- c) Una posición de apoyo para las fuerzas de desembarco, destinadas a ejecutar la penetración en el litoral atlántico para el envoltimiento naval del núcleo argentino...*
- d) Una base para los medios de interdicción lejana del teatro de operaciones. Estos medios (aviación) pueden alcanzar Córdoba y todas las comunicaciones interiores del núcleo central...*
- e) Una retaguardia protegida... con la ventaja que esta retaguardia tiene comunicaciones eficientes por tierra y mar con el territorio enemigo...*
- f) La disponibilidad del espacio, infraestructura y recursos ajenos, sobre los cuales se ejercerán las respuestas con la inherente ventaja de que las destrucciones que se causen serán en el país uruguayo*

Con respecto a las posibles ocupaciones de Paraguay y/o Bolivia, el autor las considera poco probables, porque sus ventajas no serían decisivas, mientras que las desventajas serían muchas.

HIPÓTESIS II “B”

Guerra Argentina – Brasil; alianza de Uruguay, Paraguay y/o Bolivia con Brasil

La alianza de Uruguay con Brasil no alteraría significativamente las consideraciones de la hipótesis anterior. Estratégicamente hablando, para Argentina sería lo mismo. En cambio, cobran importancia los posibles frentes con Paraguay y Bolivia, por:

- a) Interrupción de las comunicaciones internacionales con el sector andino...
- b) Traslado del frente en profundidad dentro del territorio nacional...
- c) Dispersión en más de un frente del esfuerzo defensivo...
- d) Pérdida de la retaguardia segura y sus fuentes de producción...

En esta hipótesis el litoral atlántico al sur de la provincia de Buenos Aires y el acceso al Pacífico por Chile, serían las únicas vinculaciones con el exterior, transformando a la Patagonia en la verdadera retaguardia estratégica. Pero el autor la considera de muy poca probabilidad de ocurrencia, por la necesidad geoestratégica de equilibrio de Paraguay y Bolivia con los dos grandes del continente.

HIPÓTESIS III

Guerra Argentina – Brasil; alianza de Uruguay, Paraguay, Bolivia y Chile contra Argentina

Esta hipótesis es calificada por el autor como “...*absolutamente crítica...*”, y “...*aunque altamente improbable, es insoluble militarmente, al menos en las condiciones actuales...*” (se refiere a las condiciones de 1976, pero es válida la conclusión para la actualidad).

HIPÓTESIS IV

Guerra Argentina – Brasil; alianza de Uruguay, Paraguay y Bolivia con Argentina

Es la hipótesis más favorable, que ocasionaría a Brasil pérdidas territoriales a manos de los aliados de Argentina, reivindicando viejos despojos territoriales con raíces en la historia, y provocaría una reorganización general de las fronteras de los países de la región (lo que generaría nuevos problemas, pero que escapan al espectro de este análisis). El autor considera muy poco probable la ocurrencia de esta hipótesis.

Algunas apreciaciones en relación con las hipótesis consideradas

De diez puntualizaciones que hace el autor, vale rescatar lo siguiente:

1. *La República Oriental del Uruguay no podrá en ningún caso sustraerse a un conflicto armado entre Argentina y Brasil. Este destino es fatal y está determinado por su posición y por su potencial relativo. El problema principal consiste en que su territorio es un espacio decisivo, tanto para uno como para el otro, pero más aún para la Argentina que requiere imperiosamente para su seguridad elemental la ausencia de fuerzas hostiles en él. Quien lo posea tiene las mayores posibilidades de éxito, pero repetimos que este valor es mayor para Brasil. Por su escaso potencial relativo no puede sostener su neutralidad y por ellos los contendientes se verán ante la necesidad de ocuparlo para evitar que el otro lo haga. Su situación es parecida a la de Holanda y Bélgica*

en la primera mitad de este siglo. A la Argentina le conviene más que a nadie un estado poderoso en ese territorio...”

3. *El espacio crítico para la Argentina es el comprendido aproximadamente entre los ríos Iguazú, Uruguay, Plata y Océano Atlántico, o sea el que comprende a la República Oriental del Uruguay y el Estado Río Grande do Sul en Brasil. Solo desde allí pueden partir amenazas serias. Si este espacio estuviera neutralizado, la seguridad argentina quedaría prácticamente garantizada...*
9. *...La primera línea de defensa terrestre de Argentina está en la frontera con Brasil y el interior del territorio de los países vecinos, especialmente la República Oriental del Uruguay. Esta primera línea se prolonga en el mar, para asegurar la retaguardia de las fuerzas terrestres y sus comunicaciones exteriores ... Mucho más podría decirse sobre tan acuciante tema, ineludible para todo estadista, pero ello no pertenece a la competencia de la geopolítica sino a la conducción político-militar del Estado y sus órganos específicos...*
10. *No puede concluirse con estas apreciaciones sin hacer referencia al problema del arma nuclear. Es evidente que en poco tiempo más, tanto Argentina como Brasil serán capaces de obtenerla... Ninguno de los dos países puede permitirse aceptar que el otro la posea, porque tendría desastrosos efectos en el balance estratégico subregional...*

Las apreciaciones del autor eximen de comentarios adicionales.

CONCLUSIONES PROPIAS

Hasta aquí llega este análisis de un libro de autoría argentina. Desconozco si existe alguno similar de origen brasileño, pero no necesito la prueba. Basta con recordar los mentados “Plan Celeste” y “Plan 30 Horas”, de principios de la década de los años setenta (calificados al momento de su divulgación como simples ejercicios académicos de un curso de Estado Mayor), para no ser ingenuo.

Lo que es obvio es que las hipótesis de conflicto regionales sí existen, y no admitirlo sería esconder la cabeza en el pozo como el avestruz de la fábula. Tampoco hay que dramatizar su existencia. Es una función propia del pensamiento militar el imaginar el peor escenario, y planificar como sobrevivirlo primero y como ganar después. Es un proceso natural que se formulen hipótesis de conflicto y que se planifiquen operaciones militares a partir de ellas. Y hasta las hipótesis que puedan parecer en un principio descabelladas merecen ser desarrolladas en la teoría, para verificar la probabilidad de materialización y determinar los posibles cursos de acción, con sus aspectos tácticos y logísticos asociados. Entonces: ¿por qué no desarrollar nuestras hipótesis de conflicto que atiendan las hipótesis de conflicto de nuestros poderosos vecinos?

Los países de América Latina pasan por un período de estabilidad interna y con gobiernos en amplia mayoría de derecho y sólidamente consolidados. El relacionamiento político entre los Estados del continente es en general muy bueno, existiendo

procesos de integración en desarrollo con distintos grados de éxito, pero avanzando al fin. Los mandatarios han expresado con frecuencia la decisión de acudir a la solución pacífica de los diferendos, y para ello han firmado tratados y acuerdos para reconocer la validez de foros y tribunales donde dirimir las controversias. La solidaridad americana parece florecer por doquier.

Pero esa solidaridad no impidió que nuestras bicicletas fueran prohibidas en Argentina, que Brasil frene el ingreso de nuestro arroz, que un grupo de piqueteros hayan cortado el tránsito por los puentes binacionales y afecten la temporada turística bajo la pasividad de su gobierno, que el Canciller de Brasil reconozca la asimetría en su trato al Uruguay y al tiempo no haga nada por corregirlo. Puede que mañana esa solidaridad tampoco impida alguna aventura militar.

Debemos convencernos de una cosa: Uruguay no es Kuwait, no tiene petróleo ni material estratégico alguno que pueda provocar la reacción de EEUU, liderando una coalición internacional para evitar el despojo. Argentina y Brasil sí los tienen, y EEUU puede llegar a necesitarlos. Creo que la conclusión cae por su propio peso.

“...En el bosque de la montaña, el hurón se come la rata, el zorro se come al hurón, el lobo se come al zorro, el tigre se come al lobo, y el oso se come al tigre. Pero ni el hurón, ni el zorro, ni el lobo, ni el tigre, ni el oso se comen al pequeño puercoespín...”

Proverbio chino del siglo VI aC.

